

Aliados y rivales en la política exterior del populismo italiano: *Movimento Cinque Stelle* y *Fratelli d'Italia* (2012-2024)

Allies and rivals in the foreign policy of Italian populism: Movimento Cinque Stelle and Fratelli d'Italia (2012-2024)

ANDREA BETTI

Universidad Pontificia Comillas

Cómo citar/Citation

Betti, A. (2026). Aliados y rivales en la política exterior del populismo italiano: *Movimento Cinque Stelle* y *Fratelli d'Italia* (2012-2024). *Revista Española de Ciencia Política*, 70, 191-223. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.70.07>

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo explorar y comparar los discursos y las actuaciones de política exterior de dos movimientos políticos populistas, el *Movimento Cinque Stelle* (M5S) y *Fratelli d'Italia* (FDI), ideológicamente distintos, pero ambos con experiencia tanto en la oposición como en el gobierno de Italia. El objetivo del estudio es averiguar si sus discursos y actuaciones han significado una modificación de la política exterior de Italia y de su rol internacional, asentado a lo largo de las décadas sucesivas al fin de la Guerra Fría.

El análisis se basa en un estudio cualitativo del discurso político y de las actuaciones de estos dos movimientos sobre dos cuestiones internacionales fundamentales, es decir, los compromisos internacionales de Italia y sus alianzas (Unión Europea, OTAN y Estados Unidos), y las relaciones con potencias no tradicionalmente aliadas (Rusia y China).

El análisis empírico evidencia más continuidades que discontinuidades en las políticas exteriores de M5S y FDI respecto a los anteriores gobiernos italianos sucesivos al fin de la Guerra Fría. Esto significa que su presencia en la oposición y en el gobierno no ha supuesto un cambio relevante en el rol internacional de Italia ni en su política exterior.

Palabras clave: populismo; política exterior; Italia; *Fratelli d'Italia*; *Movimento Cinque Stelle*; política exterior populista.

Abstract

The present article aims to explore and compare the foreign policy discourses and performances of two populist political movements, the *Movimento Cinque Stelle* and *Fratelli d'Italia*,

ideologically different, but both with experience in the opposition and government of Italy. The goal of the study is to detect if his speeches and actions have meant a modification of Italy's foreign policy and its established international role over the decades following the end of the Cold War.

The analysis is based on a qualitative study of the political discourse and actions of these two movements on two fundamental international issues, that is, the international commitments of Italy and its alliances (European Union, NATO and the United States), and the relations with non-traditionally allied powers (Russia and China).

The empirical analysis shows more continuities than discontinuities in the foreign policies of M5S and FDI with respect to previous Italian governments successive to the end of the Cold War. This means that their presence in the opposition and in the government has not meant a relevant change in Italy's international role or in its foreign policy.

Keywords: populism; foreign policy; Italy; *Fratelli d'Italia*; *Movimento Cinque Stelle*; populist foreign policy.

1. INTRODUCCIÓN

La importancia de estudiar la relación entre política exterior y populismo se debe al cada vez más frecuente intento de tales movimientos de politizar el rol internacional de sus estados. Transponiendo al nivel internacional su tradicional visión del conflicto entre el pueblo y las élites (Mudde, 2004), los populistas aspiran a convertir la política exterior en el contexto a utilizar para la representación de los agravios populares, describiéndolos como causados por una alianza entre élites nacionales y transnacionales dedicadas a reprimir las legítimas instancias soberanas de los pueblos (Wojcowski, 2023). Italia representa uno de los casos de estudio privilegiado para entender el fenómeno populista, debido a la amplia difusión, a lo largo de los últimos 35 años, de múltiples crisis (Caiani y Padoan, 2021).

Este artículo pretende explorar y comparar los discursos y actuaciones de dos movimientos populistas italianos, *Fratelli d'Italia* (FDI) y *Movimento Cinque Stelle* (M5S), ideológicamente distintos, pero ambos con experiencia tanto en la oposición como en el gobierno. Su comparación nos permite entender si sus discursos y actuaciones han supuesto una modificación del rol internacional de Italia y una discontinuidad en las líneas tradicionales de su política exterior, asentadas a lo largo de las décadas sucesivas al fin de la Guerra Fría (GF).

¿Ha supuesto la presencia de M5S y FDI en la oposición y en el gobierno un cambio en la concepción del rol internacional de Italia y de su política exterior, respecto a las políticas exteriores perseguidas por los partidos tradicionales y por los gobiernos nacionales sucesivos al fin de la Guerra Fría?

Para responder esta pregunta, el artículo lleva a cabo un análisis cualitativo de los discursos políticos y actuaciones de política exterior de FDI y M5S en relación con dos cuestiones internacionales fundamentales: los compromisos internacionales de Italia

contraídos con sus aliados, la Unión Europea (UE), la OTAN y EE. UU. y las relaciones con potencias no tradicionalmente aliadas, como China y Rusia. En un mundo cada vez más multipolar, enfocarse en cómo un país concibe sus relaciones con los proyectos de potencias aliadas y no aliadas proporciona mucha información sobre su visión de política exterior. Además, permite hallar posibles continuidades y discontinuidades en la política exterior de un país. La presente investigación tiene un carácter principalmente exploratorio y descriptivo, con el objetivo de añadir material empírico a un campo de estudio creciente, pero todavía relativamente poco estudiado, como es el impacto del fenómeno populista en la política exterior y en el posicionamiento internacional de los países en los que opera, tanto desde la oposición como desde el gobierno. En este sentido, la relevancia principal del artículo reside en la posibilidad de entender y explicar en profundidad un caso de estudio específico, como el italiano, acerca de los incentivos y limitaciones estructurales a la acción de los partidos populistas en materia de política exterior, tanto en la oposición como en el gobierno.

En el primer apartado del presente artículo, se analiza la literatura sobre la relación entre populismo y política exterior. El segundo apartado presenta la metodología empleada. A continuación, hay dos secciones que analizan, por un lado, la evolución de la política exterior de Italia a partir del fin de la Guerra Fría y, por el otro, el surgimiento de los partidos populistas en Italia en el contexto de la crisis económica y europea empezada en 2008. Las secciones sucesivas contienen el análisis empírico del artículo, enfocado en el estudio de los discursos y acciones de política exterior de M5S y FDI, en relación con las alianzas tradicionales de Italia y con potencias no aliadas. Finalmente, las últimas dos secciones, respectivamente de discusión y conclusión, analizan los resultados del análisis empírico en relación con la literatura pertinente sobre populismo y política exterior y plantean unas posibles futuras líneas de investigación.

2. POPULISMO Y POLÍTICA EXTERIOR

El término *populismo* puede resultar excesivamente normativo, debido, sobre todo, al uso despectivo de ello que se hace en el debate público contemporáneo. Sin embargo, una creciente literatura, tanto sobre relaciones internacionales (Chrysogelos, 2024; Wajner y Giurlando, 2023; Wojczewski, 2023; Destradi et al., 2021; Gratiús y Rivero, 2021; Stengel et al., 2019; Chrysogelos, 2018;), como sobre la política exterior de Italia (Coticchia, 2021; Coticchia y Vignoli, 2020) ha propuesto emplearlo para estudiar las posibles similitudes y diferencias entre distintos populismos en términos de ideas y visiones sobre cómo debería desarrollarse la política internacional, del impacto que puedan tener en la política exterior de los países en los que operan y de la coherencia entre sus ideologías y posicionamientos internacionales.

Esta literatura suele empezar por la definición clásica de populismo como “ideología delgada” que considera la sociedad como irremediabilmente dividida entre dos grupos homogéneos y antagonistas, un ‘pueblo puro’ en contra de una ‘elite corrupta’,

y que argumenta que la política debería ser la expresión de una voluntad general del pueblo” (Mudde, 2004: 543). Aplicada a las relaciones internacionales y a la política exterior, esta definición permite conceptualizar la representación, llevada a cabo por el populismo, de las múltiples crisis surgidas en muchos países occidentales como el producto de un entendimiento malintencionado entre elites nacionales y transnacionales, cuya finalidad sería impedir el ejercicio de la soberanía por parte de los pueblos (Wojczewski, 2023).

Además de subrayar la existencia de una voluntad, común a muchos populismos, de “liberar” la soberanía popular de las supuestas limitaciones impuestas por elites nacionales y transnacionales (Chrysosgelos, 2018), la literatura evidencia también las diferencias ideológicas existentes entre proyectos distintos de política exterior populista. Para estudiar y explicar tales similitudes y diferencias, la literatura ha invitado a comparar la política exterior de diferentes tipos ideológicos y nacionales de populismo (Destradi et al., 2021; Stengel et al., 2019;). Por lo tanto, al igual que, según la mayoría de los expertos de populismo, es más correcto hablar de “populismos” en plural, el objetivo principal del análisis debería ser el estudio y la comparación entre distintas “políticas exteriores” populistas. A este respecto, el caso de estudio italiano resulta particularmente propicio, debido a la presencia, a lo largo de las últimas tres décadas, de una amplia variedad de populismos (Tarchi, 2018; Caiani y Padoan, 2021), incluso de tendencia liberal-conservadora, como *Forza Italia* (FI) (Calossi y Viviani, 2022; Tarchi, 2008), o etno-regionalista como la *Lega Nord* (LN) (Albertazzi y Vampa, 2021; Ignazi, 2005).

Emplear el marco conceptual del populismo conlleva el riesgo de obviar otras perspectivas que pueden aportar información valiosa sobre la cuestión planteada. A este respecto, algunos autores han sugerido estudiar las dinámicas de resistencia a los procesos de europeización o de globalización en el marco del nacionalismo (Wellings, 2022; Johnston, 2022). Sin embargo, siguiendo el marco conceptual propuesto por Mudde y la mayoría de los autores que han explorado la relación entre actores nacionales y política exterior, el carácter “delgado” (*thin*) y flexible del populismo facilita su integración con otras ideologías más establecidas, incluyendo el propio nacionalismo (Mudde, 2004: 544), o con movimientos que se declaran posideológicos (Zulianello y Larsen, 2023). En cambio, el nacionalismo, por su tendencia a configurarse como una ideología más elaborada (“*thick*”), sería más típico de movimientos etno-culturales o nativistas, principalmente de derecha radical (Mudde, 2007: 22).

La difusión de partidos y movimientos populistas a lo largo de la última década ha producido el interrogante de si el populismo tiene un impacto efectivo en la política exterior, es decir, si su presencia en la oposición, y, sobre todo, en el gobierno, representa un elemento de continuidad o discontinuidad.

Según algunos estudios, el populismo tendría un impacto relevante en la política exterior ya que surge como una reacción a la globalización, finalizada a recuperar control sobre los procesos de toma de decisión política y económica. La política exterior de los populistas no dependería meramente de una ideología o de un contexto nacional específico, sino que sería un “fenómeno autónomo dotado de una lógica

propia” (Chryssogelos, 2018: 6), un discurso y una práctica que postulan que “la soberanía popular puede verdaderamente realizarse solo dentro de la jurisdicción del estado” (Chryssogelos, 2018: 11). Populismos de distinta ideología podrían incluso llegar a una convergencia programática en querer representar los temores provocados por la globalización y la sensación de falta de representación de los intereses populares (Guth y Nelsen, 2021: 459-60).

En cambio, según otros, su capacidad de modificar la política exterior sería limitada. Incluso cuando llegan a gobernar, los populistas se enfrentarían a una estructura de incentivos y obstáculos internacionales precedente a su llegada al poder y proporcionada por la posición de sus países en el sistema internacional (Verbeek y Zaslove, 2023: 9-11). Por lo tanto, teniendo que representar y perseguir los intereses nacionales de sus respectivos países, las diferencias entre las políticas exteriores de los populistas y de los partidos tradicionales no serían sustanciales, sino que se quedarían a un nivel retórico (Chryssogelos, 2021).

Aplicado al caso italiano, algunos han encontrado discontinuidades significativas entre la política exterior de los populistas y la de partidos más tradicionales, por ejemplo, en las políticas migratorias (Giurlando, 2021) o medioambientales (Pizzimenti, 2024). Sin embargo, otros coinciden en no hallar discontinuidades relevantes. La intensa implicación de Italia en instituciones internacionales particularmente exigentes desde el punto de vista del respeto de los compromisos, como la Unión Europea (UE) o la OTAN, limitaría fuertemente el margen de maniobra internacional de los populistas, alineando la actuación internacional de sus gobiernos a la de partidos más *mainstream* (Ceccorulli et al., 2023; Coticchia, 2021).

Como se detallará en el análisis empírico, en la discusión y en las conclusiones, estas son las dos expectativas generales, obtenidas mediante el estudio de la literatura sobre populismo y política exterior, que guían la investigación.

3. METODOLOGÍA

A continuación, se detalla la metodología empleada para llevar a cabo el estudio. Con este objetivo, se procede, primero, a la descripción y justificación de la selección de los casos de estudio, y, luego, a la descripción de las fuentes y técnicas de análisis utilizadas.

3.1. Selección de los casos de estudio

La relevancia de Italia como caso de estudio para analizar el impacto del populismo en la política exterior reside en la amplia incidencia, a lo largo de las últimas décadas, del fenómeno populista en sus desarrollos políticos internos. Sobre todo, a partir de la Segunda República, a comienzo de los años Noventa, Italia se ha caracterizado como una verdadera “tierra prometida del populismo” (Tarchi, 2018), debido a la frecuente aparición y persistencia de movimientos populistas de distinta ideología.

En el presente artículo, la selección de los casos de FDI y M5S permite comparar dos discursos y actuaciones populistas de distinta inclinación ideológica sobre la política exterior. Ambos han tenido posiciones relevantes tanto en la oposición como en el gobierno, lo cual permite apreciar su capacidad de ejercer o menos una discontinuidad en el perseguimiento de la política exterior respecto a gobiernos y partidos no populistas. Finalmente, al ser movimientos más recientes, han sido menos estudiados, lo cual justifica un análisis más detenido de su política exterior.

FDI y M5S no son los únicos movimientos populistas italianos que podrían formar parte de este análisis. Una amplia variedad de movimientos populistas ha caracterizado las últimas tres décadas de su historia política, desde movimientos liberal-conservadores como FI, etno-nacionalistas como la LN, o más progresistas como *Italia dei Valori* (IDV). Sin embargo, por un lado, LN e IDV han sido casi siempre socios minoritarios, respectivamente dentro de las coaliciones de centroderecha y centroizquierda. Si bien es cierto que, en varias ocasiones, resultaron decisivos para la estabilidad de sus respectivos gobiernos, su condición de socios minoritarios no les ha permitido tener una influencia relevante en la política exterior. La excepción, ya estudiada por una abundante literatura (Coticchia, 2021; Baldini, 2020; Garzia, 2019), sería la *Lega* de Matteo Salvini que, por un breve periodo, entre 2018 y 2019, en coalición con el M5S, fue capaz de jugar un rol relevante en la implementación de una política migratoria particularmente conservadora. Por el otro lado, el caso de FI resulta más controvertido. Si bien es cierto que su líder y fundador Silvio Berlusconi es definible como populista (Tarchi, 2008), la literatura plantea dudas sobre que FI pueda ser clasificado claramente como tal, debido, por ejemplo, a su constante posicionamiento, a lo largo de toda su historia, en el Partido Popular Europeo y a su apoyo a todas las medidas de austeridad llevadas a cabo por varios gobiernos tecnócratas italianos (Calossi y Viviani, 2022; Tarchi, 2008: 92).

En conclusión, la selección de FDI y M5S permite comparar dos casos de movimientos sobre los que existe un amplio consenso científico acerca tanto de su carácter populista como de su diversidad ideológica. Esto garantiza suficiente semejanza, como para hallar similitudes y, a la vez, suficiente diversidad (Hernández Sampieri, 2014: 387) como para identificar diversidades en sus respectivas propuestas de política exterior.

3.2. Fuentes y técnicas de análisis

Para responder la pregunta de investigación planteada en la introducción, se han analizado fuentes primarias —programas electorales, declaraciones en medios, discursos parlamentarios y decisiones gubernamentales— que cubren el periodo entre 2012 y 2024. A partir de 2012 el M5S se convirtió progresivamente en la primera fuerza de oposición hasta llegar al gobierno en 2018 para entrar, luego, en una fase de declive. 2012 fue el año en el que se fundó FDI.

Las fuentes se han analizado mediante un método cualitativo, finalizado a hallar los principales temas y tendencias presentes en los discursos y actuaciones de política

exterior de los dos movimientos políticos elegidos. Desde el punto de vista de las técnicas de análisis, se ha utilizado una codificación manual, al fin de identificar los patrones discursivos y de acción más recurrentes. Este proceso se ha llevado a cabo mediante la división de las fuentes en unidades de análisis, clasificadas a través de códigos. La identificación de los códigos más recurrentes ha permitido hallar las principales categorías discursivas y de acción, mediante las cuales se han reconstruido las posiciones de política exterior de FDI y M5S sobre las relaciones de Italia con sus aliados tradicionales y con otras potencias.

4. POLÍTICA EXTERIOR DE ITALIA DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA

Durante la GF, la hegemonía de la Democracia Cristiana (DC) y de sus aliados en el gobierno permitió un elevado nivel de estabilidad de la política exterior de Italia, centrada en un anclaje euroatlántico. Protegida por sus aliados, Italia pudo así actuar como un “consumidor” de seguridad, (Crocì, 2007). Al mismo tiempo, los gobiernos italianos aprovecharon, en varios momentos, la división bipolar del mundo, persiguiendo una política exterior “rentista” (Alcaro, 2010), capaz de alternar la lealtad euroatlántica y la búsqueda de espacios de autonomía internacional (Aliboni y Grieco, 1996: 45), cultivando relaciones, por ejemplo, con la Unión Soviética (URSS) (Siddi, 2019) y China (Fardella, 2017).

Con el fin de la GF, Italia tuvo que reinventar su identidad internacional (Andreatta, 2001), pasando a ser de un país “consumidor” a un país “productor” de seguridad, por ejemplo, participando en operaciones internacionales de paz impulsadas por la UE y las Naciones Unidas (ONU) (Ignazi et al., 2012). A nivel nacional, una oleada de escándalos de corrupción favoreció la desaparición de los partidos tradicionales, impulsando un sistema político, basado en la alternancia en el poder de una coalición de centroderecha y una de centroizquierda. Este carácter bipolar del nuevo sistema político llevó a varios analistas a temer el comienzo de una época de mayor politización de la política exterior (Andreatta, 2008).

Los gobiernos de centroderecha (1994-1995; 2001-2006; 2008-2011) persiguieron, sobre todo, una política exterior “nacional-conservadora”, basada en la preferencia por el atlantismo y EE. UU. frente al europeísmo (Romano, 2006) y en una defensa asertiva de los intereses italianos en la UE (Della Sala, 2006), favorecida por la inclusión en la coalición de un partido euroescéptico, como la LN. En cuanto a las relaciones con potencias no occidentales, el centroderecha alternó la antigua ambición italiana de actuar como un puente entre Rusia y Occidente (Carbone y Coralluzzo, 2011) y unas relaciones más confusas hacia China, caracterizadas por las pulsiones proteccionistas de la LN (Coralluzzo, 2008).

En cambio, los gobiernos de centroizquierda (1996-2001; 2006-2008) se centraron más en una política exterior “internacionalista”, basada en un firme europeísmo (Quaglia y Radaelli, 2007) y en una postura leal, pero en ocasiones crítica, de EE. UU., por ejemplo, durante la intervención en Irak (Cladi y Webber, 2011). En relación con las

potencias no occidentales, el centroizquierda prefirió mantenerse en el marco multilateral de las políticas europeas, alternando las críticas hacia Rusia por su intervencionismo militar y un enfoque pragmático, basado en la protección de los intereses económicos italianos. China fue presentada más como una oportunidad que como una amenaza, pero sin desarrollar una estrategia específica (Carbone y Coralluzzo, 2011: 190-1).

A pesar de estas diferencias, a nivel de actuación, una mayoría de analistas han identificado más continuidades que discontinuidades en la política exterior de ambas coaliciones. No hubo prácticamente divisiones sobre la necesidad de que Italia participara más activamente en las operaciones internacionales (Ignazi et al., 2012: 40-1). Tampoco hubo mucho debate sobre la expansión de la OTAN hacia el Este (Dassú y Menotti, 1997: 70-76). Sin embargo, es importante señalar que en materia de seguridad y de participación en misiones internacionales, respecto al centroderecha, el centroizquierda se caracterizó por una mayor división interna, evidente, por ejemplo, en la oposición de los socios más radicales de la coalición a la decisión del gobierno de centroizquierda de participar en la intervención de la OTAN en Kosovo en 1999, o de financiar las operaciones militares en Afganistán e Irak (Longo y Rossi, 2019; Davidson, 2011). Se trata esta de una cuestión que atraviesa toda la historia del centroizquierda italiano en temas de seguridad y uso de la fuerza. En las relaciones con la UE, prevaleció la búsqueda de soluciones que pudieran, a la vez, avanzar en la integración y defender los intereses italianos (Brighi, 2011). En las relaciones con potencias no occidentales, la búsqueda de nuevas oportunidades no se alejó sustancialmente de la voluntad de no comprometer los compromisos con los aliados europeos y estadounidenses (Andornino, 2014; Carbone y Coralluzzo, 2011).

Tales continuidades se hicieron aún más evidentes en la gestión de la crisis económica empezada en 2009. Entre 2011 y 2018, se sucedieron una serie de gobiernos tecnócratas o de unidad nacional, apoyados por los partidos mayoritarios de ambas coaliciones, y fundados en la aceptación bipartidista de las políticas de austeridad de la UE (Stolfi, 2013) y en el mantenimiento de las tradicionales relaciones de Italia con sus aliados atlánticos (Brighi, 2017: 112-3).

5. POPULISMO Y POLÍTICA EXTERIOR EN ITALIA

Los gobiernos tecnócratas o de unidad nacional, apoyados por partidos ideológicamente distintos y repletos de técnicos no elegidos por los ciudadanos, tuvieron la misión de buscar soluciones bipartidistas y despolitizadas de la crisis económica y en línea con los compromisos europeos. Sin embargo, su actuación difundió la percepción de una limitación de la representación democrática (Castaldo y Verzichelli, 2023), incrementando el desprestigio de la clase política (Orsina, 2019). La suma de los votos conseguidos por los partidos mayoritarios de ambas coaliciones pasó del 90% entre 1994 y 2008 a menos del 50% en 2013.

La politización de la integración europea y el euroescepticismo son elementos clave para entender el éxito del populismo en Italia. Entre 1992 y 2011, la mayoría de

los partidos, desde el centroderecha al centroizquierda, internalizó la integración europea, ya que esta venía acompañada de la percepción de unos claros beneficios (Conti, 2009). El euroescepticismo estuvo presente en la sociedad ya a partir del Tratado de Maastricht de 1992, pero relegado a las franjas más radicales del sistema político, como la LN (Varsori, 2023). Sin embargo, la crisis de 2009 y la siguiente implementación de las medidas de austeridad aumentaron exponencialmente el disenso hacia la UE, difundiendo unas pulsiones soberanistas favorables a una restitución de competencias desde sus instituciones hacia Italia (Fabbrini y Zgaga, 2024)

Además de las dificultades de la UE, la percepción de un mundo más multipolar y del creciente aislacionismo de EE. UU. devolvieron relevancia a las tendencias autonomistas de la política exterior italiana. Esto conllevó la percepción de la necesidad de diversificar el tradicional anclaje euroatlántico, persiguiendo los intereses nacionales de manera más unilateral y, si necesario, menos atenta a los compromisos internacionales adquiridos (Bonvicini, 2011: 4).

Pese a esto, los gobiernos que se sucedieron entre 1994 y 2018 trabajaron para reducir sus diferencias y consensuar los intereses nacionales (Brighi, 2017: 10-11). Esto significó, por ejemplo, mantenerse fieles a la OTAN en sus posturas hacia Rusia, sin abandonar del todo la ambición de actuar como puente entre Rusia y Europa (Coticchia y Davidson, 2019), o mostrar un moderado interés hacia un estrechamiento de las relaciones comerciales con China, aunque en el marco de una estrategia europea (Dossi, 2020). En cambio, el surgimiento de movimientos populistas de diferente inclinación ideológica puso encima de la mesa la posibilidad de modificar radicalmente la política exterior italiana, planteando un alejamiento de los aliados tradicionales y un acercamiento a potencias alternativas.

5.1. *El Movimento Cinque Stelle*

Fundado en 2005, en una atmósfera de creciente descrédito hacia la política de las dos coaliciones, el M5S se presentó como “ni de derechas, ni de izquierda”, sino “fieramente populista” y “del lado de los ciudadanos” (Blog M5S, 2011). El M5S se encargó de politizar el resentimiento relacionado con la percepción de falta de representación y de influencia del electorado en las decisiones. En las elecciones generales de 2013, obtuvo el 25% de los votos que, aunque no fuera suficiente para formar un gobierno, impidió la victoria de ambas coaliciones, obligándolas a llegar a un acuerdo bipartidista para la creación de un gobierno de unidad nacional.

La experiencia en la oposición consolidó su estrategia de politización del resentimiento popular. En las elecciones generales de 2018 obtuvo el 32% de los sufragios. Siendo la opción más votada, y aprovechando la crisis de los partidos tradicionales y la posibilidad de coaliciones poselectorales imprevisibles, decidió formar un gobierno soberanista con la LN.

Después de tan solo un año, la LN abandonó el gobierno, a raíz de un creciente desacuerdo con el M5S sobre políticas presupuestarias. El M5S decidió, entonces,

formar un nuevo gobierno, pero apoyado por el europeísta *Partito Democratico* (PD). Esto confirmaba la naturaleza posideológica del M5S y su capacidad de llegar a acuerdos con fuerzas políticas distintas. Sin embargo, favoreció también la imagen de un movimiento programáticamente indefinido. Además, recrudeció las divisiones entre sus franjas más conservadoras y euroescépticas, contrarias a gobernar con un partido europeísta, y sus franjas más progresistas y abiertas hacia la UE. A lo largo de la legislatura, casi 100, entre diputados y senadores, abandonaron el M5S para unirse a otros grupos, sobre todo LN, FDI y no inscritos (Cottone, 2020).

Esta sangría interna, unida a la dificultad en la gestión de las medidas anti-COVID, le llevaron a retirar la confianza al gobierno con el PD. Para hacer frente a la crisis pandémica, el Presidente de la República impulsó la creación de un gobierno tecnócrata, presidido por el ex Presidente del Banco Central Europeo (BCE), Mario Draghi, apoyado por todos los partidos, menos FDI. Sin embargo, el apoyo del M5S, presionado por sus franjas más radicales, críticas con la gestión de la pandemia y de los fondos de recuperación europeos, se redujo progresivamente, llevando a Draghi a dimitir en verano de 2022. En las elecciones anticipadas de 2022, el M5S consiguió el 15%, perdiendo más de la mitad de sus votos a favor de LN y FDI, pero reteniendo también buena parte de sus electores de tendencia progresista.

A partir de 2022, el M5S empezó la búsqueda de una nueva identidad. Perdidos sus componentes más euroescépticos, se caracterizó por unos desgastantes debates entre su fundador, Beppe Grillo, y su líder y ex Primer Ministro Giuseppe Conte, alrededor de cuestiones de organización interna (M5S, 2022a). Las elecciones europeas de 2024 certificaron estas dificultades, consiguiendo poco menos del 10% de los votos.

5.1.1. Compromisos internacionales y alianzas

En la oposición, el M5S mantuvo una retórica particularmente crítica de la UE, llegando a pedir un referéndum sobre la pertenencia de Italia al euro (Blog M5S, 2012a) y avanzando una propuesta “nacional-populista”, determinada a subordinar la disciplina presupuestaria europea a políticas redistributivas de gasto social (Blog M5S, 2012b). Esto reflejaba un sentimiento difuso en la sociedad, particularmente crítico tanto de las políticas de austeridad económica, como de las políticas migratorias, percibidas por la ciudadanía como impositivas e ineficaces (DISPOC/LAPS y IAI, 2017: 7). El acuerdo de gobierno con la LN, después de la victoria electoral en 2018, hablaba claramente de presionar la UE para que “revisara la gobernanza económica europea...y los procedimientos de infracción” sobre las violaciones de los límites de déficit (M5S-LN, 2018: 54).

Pese a estas promesas, las acciones del gobierno y del propio M5S hacia la UE se movieron en dirección contraria. El Primer Ministro Conte decidió rebajar las promesas electorales, al fin de evitar un conflicto abierto con la UE y un casi asegurado procedimiento de infracción presupuestaria (Conte, 2019). Estas incongruencias y los constantes desacuerdos con la LN restaron credibilidad y eficacia a un gobierno que había despertado muchas expectativas, gracias a su capacidad de aunar un amplio consenso soberanista favorable a una modificación de las reglas europeas.

La caída del primer gobierno Conte y la formación de un nuevo gobierno, presidido por el mismo Conte, con un partido europeísta como el PD, obligaron al M5S a abandonar buena parte de su discurso euroescéptico. El acuerdo de gobierno hablaba claramente de perseguir una política económica “expansiva”, pero sin “alterar el equilibrio de las finanzas públicas” (M5S-PD, 2019: 1).

Inicialmente, la crisis pandémica, empezada en febrero de 2020, empeoró la percepción pública de la UE (European Parliament, 2020: 8), mejorando, en cambio, la imagen de países como Rusia y China, vistos como más efectivos en la gestión de la crisis (DISPOC/LAPS y IAI, 2020a: 4). Además, a pesar del recuperado europeísmo del gobierno M5S-PD, casi la mitad de los electores del M5S mantenía fuertes críticas sobre la gestión migratoria por parte de la UE (DISPOC/LAPS y IAI, 2020b). Sin embargo, conforme empeoraba la situación sanitaria, la opinión pública percibió la necesidad de acudir a la UE para paliar sus difíciles consecuencias económicas. Frente a esta durísima situación, Conte invocó explícitamente “medidas extraordinarias” de solidaridad europea (Conte, 2020). En esta línea, el cambio de postura del M5S pareció aún más radical, cuando el propio Conte alabó “la sólida vocación europeísta de Italia” (Conte, 2021). El *Recovery Plan*, aprobado por el Consejo Europeo en julio de 2020, mejoró notablemente la opinión pública hacia la UE y el gobierno, ya que se percibía como un avance respecto a las anteriores políticas de austeridad (DISPOC/LAPS y IAI 2020: 3). Sin embargo, esto no fue suficiente para que Conte se mantuviera como Primer Ministro. Después de su caída, el M5S votó, con muchas defeciones y desacuerdos internos, a favor del gobierno tecnócrata y europeísta de Draghi.

Después de la caída de Draghi, Conte intentó reconfigurar al M5S como un movimiento moderadamente europeísta y progresista. El programa para las generales de 2022 afirmaba que “nosotros somos europeístas...conscientes de vivir en un sistema ya plenamente integrado, aunque nuestro europeísmo no puede ser acrítico” (M5S, 2022b: 9).

Sin embargo, la dificultad para llevar a cabo este giro ideológico resultó patente en su actuación en las instituciones europeas. Antes de las elecciones europeas de 2024, se presentó el problema de a qué grupo del Parlamento Europeo (EP) afiliarse. Después de haber sido rechazado por los Socialistas y Demócratas en 2021 (Tinagli, 2021) y por los Verdes en 2023, el M5S consiguió, en 2024, ser admitido en el Grupo de la Izquierda Europea (European Interest, 2024). Reflejando esta nueva pertenencia, el programa para las europeas de 2024 apoyaba varias aspiraciones de la izquierda europea, por ejemplo, un europeísmo crítico de la austeridad y “una política monetaria al servicio de los ciudadanos”, finalizada no solo al control de la inflación, sino también “al pleno empleo” (M5S, 2024: 27).

En cuanto a las relaciones transatlánticas, en la oposición, el M5S se presentó con frecuencia como un movimiento pacifista, proponiendo, por ejemplo, reducir “los fondos destinados a la investigación militar” (M5S, 2009; Blog M5S, 2012b). El objetivo principal de estas críticas era la OTAN. En 2013, sus diputados presentaron una propuesta para retirar las tropas italianas en Afganistán, tildando la operación de “guerra perdida” (Camera dei Deputati, 2013). En 2016, sus senadores presentaron

una moción en la que se daban por “terminadas las motivaciones para adherir a la OTAN” (Senato della Repubblica, 2016).

Una vez llegado al gobierno con la LN en 2018, estas posturas se redujeron considerablemente. El acuerdo de gobierno mencionaba explícitamente la voluntad de proteger la industria de defensa italiana (M5S y LN, 2018: 17). Después de pedir la retirada del contingente italiano en Afganistán, ahora la Ministra de Defensa, del M5S, hablaba, con mayor cautela, de “reevaluar nuestra presencia en las misiones internacionales” (Ministero della Difesa, 2018: 10). Aun así, esta declaración obligó al Ministerio de Exterior, dirigido por otro representante del M5S, a aclarar que ignoraba las “intenciones de la Ministra de Defensa” y que no representaban el punto de vista del gobierno (Ministero Affari Esteri, 2019a).

El fin del gobierno con la LN y la formación del gobierno con el PD contribuyeron a despejar algunas de estas ambigüedades. En un discurso en el Parlamento italiano, Conte se refirió a EE. UU. como nuestro “principal aliado y fundamental socio estratégico” (Conte, 2021). Este giro se hizo aún más evidente cuando, después de la caída de Conte, el M5S decidió apoyar el gobierno tecnócrata de Draghi, de solidas credenciales atlantistas. Uno de los líderes del M5S, Luigi Di Maio, elogió la decisión del M5S de apoyar el nuevo gobierno, declarándose partidario de una línea “atlantista y firmemente en la UE” (Androkonos, 2021).

Sin embargo, el proceso de moderación del M5S hacia un movimiento más euroatlántico encontró un obstáculo, entre 2022 y 2023, en el debate sobre la invasión rusa de Ucrania. La presencia de sentimientos favorables hacia Rusia dentro de una parte de su electorado y de sus representantes, unida a pulsiones pacifistas y contrarias a involucrar a Italia en conflictos internacionales, crearon las condiciones para una creciente polarización interna al movimiento sobre la cuestión. La ocasión para la reaparición de tales divisiones se manifestó, por ejemplo, en el ámbito del debate sobre la oportunidad de enviar armas a Ucrania. En marzo de 2022, con Draghi todavía Primer Ministro, Conte se declaró contrario con el fin de evitar “una escalada militar” (Conte, 2022a), posicionándose, en cambio, a favor de una “negociación de paz” (Conte, 2022b). Confirmando la dificultad de darse una nueva identidad internacional, indeciso entre atlantismo y pacifismo y entre responsabilidad de gobierno y movimiento de oposición, el M5S votó, como miembro del gobierno Draghi, a favor del decreto que autorizaba los primeros envíos de armas a Ucrania (Gazzetta Ufficiale, 2022), para, luego, como partido de oposición, votar en contra de decretos parecidos presentados por el gobierno Meloni (Conte, 2023).

En el programa para las elecciones generales de 2022, el M5S abordó el tema del atlantismo con prudencia, declarándose, por un lado, a favor de una “mayor autonomía estratégica de la UE”, pero finalizada a “consolidar el pilar europeo de la Alianza [Atlántica]” (M5S, 2022b: 231). Finalmente, en otro claro indicador del cambio de postura respecto a sus orígenes, el programa para las europeas de 2024 hablaba de la OTAN como algo que “nunca había sido cuestionado”, aunque sus funciones deberían ser “puramente defensivas” (M5S, 2022b: 8). Después de condenar “la invasión de Putin” y expresar “todo nuestro apoyo” al pueblo ucraniano, el programa confirmó

la oposición “al envío de nuevas armas”, invitando la UE a usar su papel de mediador para impulsar “unas negociaciones para el conseguimiento de una solución política, justa, equilibrada y duradera” (M5S, 2022b: 9).

5.1.2. Relaciones con potencias no occidentales

En la oposición, varios representantes del M5S manifestaron abiertamente sus simpatías hacia Rusia, acusando a la OTAN y a EE. UU. de haber querido reducirla a una potencia de rango menor, al fin de asegurar su hegemonía en Europa (Blog M5S, 2016). Lejos de tratarse de declaraciones de representantes aislados, el programa electoral del M5S para las generales de 2018 denunciaba el expansionismo atlantista y estadounidense como responsable de haber empeorado las relaciones con Rusia (M5S, 2018: 8-9). En esta línea, representantes de primer nivel del M5S se declararon a favor de una suspensión unilateral de las sanciones aplicadas por la UE a Rusia después de la invasión de Crimea (Di Maio, 2017).

De manera diferente a lo que ocurrió en las relaciones con la UE, inicialmente, el M5S no moderó los tonos sobre la cuestión, tampoco después de llegar al gobierno con la LN. La razón era que, como aclarado por el acuerdo de gobierno, tanto la LN como el M5S, coincidían sobre la necesidad de eliminar las sanciones a Rusia, incluso sin consultar los aliados, debido a su efecto negativo para los intereses económicos italianos (M5S y LN: 2018). En octubre de 2018, Conte y su Ministro de Exterior, Enzo Moavero, se reunieron en Moscú con el Ministro de Exterior ruso Sergei Lavrov, con el objetivo públicamente declarado de hablar de la suspensión de las sanciones (Ministero Affari Esteri, 2018). Pese a esto, el gobierno mostró reticencia a la hora de perseguir tales objetivos en contra de los criterios de la UE y de EE. UU. y siguió votando a favor de las sanciones europeas.

La formación de un segundo gobierno Conte, esta vez con el atlantista PD, y el sucesivo apoyo al gobierno atlantista de Draghi, reforzaron el cambio de postura del M5S hacia una visión más tradicional de las relaciones Italia-Rusia, centrada en el intento de mantener el dialogo, para proteger las exportaciones italianas, pero sin ir en contra de los criterios de los aliados.

Pese a ello, la inflación y los costes energéticos aumentaron la disconformidad de los italianos sobre las sanciones a Rusia, sobre todo entre los electores de partidos populistas (DISPOC/LAPS y IAI, 2022: 11). Esto no significa que los electores del M5S no estuvieran preocupados por la agresividad rusa. Sin embargo, muchos de ellos veían necesario poner fin al conflicto mediante una negociación (DISPOC/LAPS y IAI, 2022: 5).

Las mencionadas tensiones internas al movimiento sobre el conflicto entre Rusia y Ucrania explicaron, en parte, las dificultades para conseguir un entendimiento electoral entre el M5S y el mucho más atlantista PD. La sucesiva responsabilidad del M5S en la caída del gobierno Draghi mermó la posibilidad de una futura alianza electoral entre M5S y PD, perpetuando las divisiones, sobre todo, pero no solo en cuestiones internacionales, que han caracterizado el centroizquierda italiano a lo largo de las

últimas tres décadas. Después de la caída de Draghi, Conte, volviendo a hablar como un representante de la oposición, reiteró su desacuerdo al envío de armas a Ucrania (Conte, 2022a; 2022b), después de que el M5S, durante su anterior participación en el gobierno Draghi, votara a favor.

En sus más recientes programas electorales, el M5S eliminó cualquier atisbo de simpatía hacia las posiciones rusas, respecto a los inicios de su trayectoria. El programa para las europeas de 2024 reiteraba la condena de la invasión (M5S, 2024: 33), pero, al mismo tiempo, hablada de la necesidad de “devolver la paz a Europa”, convocando “una conferencia internacional para acabar con la guerra” (M5S, 2024: 8-9).

En cuanto a China, el M5S fue el partido más sensible a la narrativa que presentaba el proyecto *One Belt One Road* (OBOR) como una excepcional posibilidad de desarrollo económico e infraestructural (Ministero Affari Esteri, 2019b). En marzo de 2019, el gobierno Conte invitó formalmente al Presidente Xi Jin Ping a Roma, para firmar el acuerdo de asociación de Italia al proyecto OBOR (Governo, 2019). En esta línea, exponentes de primer nivel del M5S manifestaron la voluntad de no inmiscuirse en las relaciones entre China y Hong Kong (Di Maio, 2019).

Estas ideas crearon frecuentes divisiones entre el M5S y el PD en el sucesivo gobierno Conte. En diciembre de 2019, el Ministro de Desarrollo Económico Stefano Patuanelli, del M5S, presentó la oferta del gigante chino de las telecomunicaciones Huawei de vender productos tecnológicos en el mercado europeo como una oportunidad para tener acceso a “soluciones mejores a precios mejores” (Patuanelli, 2019). Esto provocó la reacción del Ministro de Defensa, del PD, preocupado por los riesgos para la seguridad nacional (Guerini, 2019). Sucesivamente, el M5S elogió abiertamente la “diplomacia de la mascarilla”, celebrando la ayuda china durante los primeros días de la pandemia como la demostración de que “invertir en esta amistad nos ha permitido salvar vidas en Italia” (Di Maio, 2020).

Sin embargo, fue el propio Primer Ministro Conte que contribuyó a rebajar estas manifestaciones de simpatía. En un discurso al Parlamento italiano, justo después de definir EE. UU. como el principal aliado de Italia, mencionó China como un actor económico fundamental, pero al que había que relacionarse de manera coherente “a nuestros sistemas de valores y principios” (Conte, 2021). Este reposicionamiento se consolidó a raíz de unos cambios en la opinión pública. La falta de condena por parte de China de la invasión rusa de Ucrania y la percepción de un riesgo de “excesivas influencias económicas” empeoraron las percepciones públicas sobre la potencia asiática (DISPOC/LAPS y IAI, 2022: 5).

Mostrándose cauto sobre una cuestión en la que el M5S había invertido mucha energía, el programa para las europeas de 2024 alternaba argumentos a favor de mantener un “canal de diálogo para así perseguir objetivos comunes... por ejemplo, la lucha contra el cambio climático” y abiertas críticas por los “ejercicios militares cerca de Taiwán” y las violaciones “de los derechos humanos en Hong Kong y contra la minoría uigur” (M5S, 2024: 11). Además, se acusaba China de “competencia desleal” (M5S, 2024: 56) y de “subsidiar fuertemente sus empresas” (M5S, 2024: 63), invitando “Europa a proteger sus infraestructuras estratégicas y su soberanía tecnológica” (M5S, 2024: 11).

5.2. *Fratelli d'Italia*

Fundado en 2012, FDI es heredero de la atormentada historia de la derecha italiana, reconstituida, después del régimen fascista, primero en 1946, alrededor de un partido postfascista, el *Movimento Sociale Italiano*, excluido de casi todos los gobiernos de la Primera República y, luego en 1995, alrededor de un partido de derecha conservadora, *Alleanza Nazionale* (AN), aliado de los gobiernos de centroderecha de la Segunda República. Fundado a finales de 2012, en las elecciones de 2013, FDI se presentó en coalición con el centroderecha, junto a FI y LN, consiguiendo el 1,9% de los votos.

Buscando, a la vez, ganar la competición entre derechas populistas a la nueva LN de Matteo Salvini, aún más euroescéptica y conservadora que en el pasado (Passarelli y Tuorto, 2018) y aprovechar la crisis de liderazgo del centroderecha, caracterizado por el declive de Berlusconi, FDI eligió la vía de la radicalización nacional-populista. En su Congreso de 2017, se alejó del reciente pasado de AN, basado en la búsqueda de una derecha centrista y moderada, endureciendo, en cambio, su discurso nativista y euroescéptico (Vampa, 2023: 15-38).

En la oposición a todos los gobiernos que se dieron entre 2013 y 2022, FDI consiguió beneficiarse del descontento hacia la crisis económica y del desgaste electoral de la LN, que había formado parte del breve e inestable gobierno con el M5S. Así, incrementó su consenso, primero, al 4% en las elecciones generales de 2018, y, luego, al 6.4% en las elecciones europeas de 2019. Durante la pandemia, FDI aprovechó el inicial empeoramiento de las percepciones públicas sobre la UE y los partidos de gobierno, denunciando las restricciones anti-COVID como la manifestación de una alianza entre elites europeas y nacionales finalizada a cohibir el desarrollo de Italia (Zanotti y Meléndez, 2023).

En este sentido, el hecho de ser el único partido en la oposición al gobierno tecnócrata de Draghi, apoyado por todos los demás partidos, LN incluida, resultó decisivo. Sus intenciones de voto crecieron paulatinamente, permitiéndole ganar la competición entre derechas radicales frente a la LN. Presentándose como la única novedad, en un panorama político caracterizado por la desafección del electorado (Bordignon et al. 2023), FDI ganó las elecciones generales de 2022, con un 26% de votos.

Esto le permitió alzarse como el nuevo perno de una coalición de centroderecha, en la que la LN consiguió menos del 9%, y FI obtuvo su peor resultado, poco más del 8%. En octubre de 2022, FI, FDI y LN eligieron a Giorgia Meloni como nueva Primera Ministra. Su desempeño como primer partido se confirmó en las europeas de 2024, en las que FDI consiguió casi el 29%.

5.2.1. Compromisos internacionales y alianzas

Desde la oposición, la crítica a la UE fue una parte fundamental del discurso de FDI. El programa para las generales de 2013 atacaba frontalmente las políticas de austeridad, afirmando que “los estados nacionales han cedido soberanía, pero no han

sido compensados”, intervenidos por “una Unión Europea burocrática y oligárquica”, que pone por delante los intereses “de la finanza” a los intereses de los “pueblos” (FDI, 2013). El programa para las europeas de 2014 postulaba “la disolución consensuada y controlada de la eurozona.” Además, sus representantes atacaron a menudo la UE por sus políticas migratorias que llevarían a una “sustitución étnica” de los pueblos europeos (Del Mastro, 2021). Sin embargo, el programa pedía también la ayuda europea, por ejemplo, para paliar los problemas fiscales de Italia, transformando el BCE en un prestador de última instancia, o para gestionar las migraciones, mediante la institución de un mecanismo “vinculante de redistribución de los solicitantes de asilo y refugiados entre los países miembros” (Del Mastro, 2021.).

Viendo sus consensos crecer, FDI moderó, a partir de 2018, su discurso antieuropeo, dejando de hablar de disolución del euro (FDI, 2018: 4). En lugar de ser un mecanismo de gobernanza supranacional, “administrado por burócratas y tecnócratas no elegidos por nadie”, la UE tenía que configurarse como una “Confederación de estados soberanos”, capaces de “cooperar en las cuestiones importantes” (FDI, 2019: 1). Al mismo tiempo, durante la crisis pandémica, FDI pidió que el Fondo de Recuperación fuera constituido solo de ayuda no reembolsable y así evitar que Italia tuviera que devolverlo pagando unos intereses (De Bertoldi, 2020).

Esta alternancia entre críticas y solicitudes de ayuda europea continuó antes de las generales de 2022. Por un lado, FDI pedía la revisión de los vínculos fiscales europeos y la abolición del Mecanismo de Estabilidad Europeo (Malan, 2021). Por el otro, solicitaba la creación de un fondo europeo para compensar familias y empresas de las consecuencias económicas de la guerra en Ucrania (Rauti, 2022a).

El acuerdo de gobierno de 2022 con los otros partidos de centroderecha certificó el abandono del euroescepticismo radical, planteando una revisión de las reglas fiscales, pero ya no su ruptura unilateral, y también afirmando la “plena adhesión de Italia al proceso de integración europea” (Centrodestra, 2022: 1). Además, Meloni se pronunció a favor de reformas supranacionales, por ejemplo, dotando el PE del poder de iniciativa legislativa o estableciendo el voto a mayoría cualificada en el Consejo, en lugar de la unanimidad, en materia de política exterior (Euractiv, 2023a). Finalmente, Meloni supo combinar unas relaciones con gobiernos mucho más europeístas, como Francia y España (Euractiv, 2023b), con la búsqueda de un frente común con partidos y gobiernos más euroescépticos. Por ejemplo, FDI votó, junto a eurodiputados húngaros y polacos, en contra de cuestiones de género (Euractiv, 2023c) o en defensa de Hungría frente a la acusación de violar las normas europeas en materia de estado de derecho (Sofo, 2023).

Antes de las europeas de 2024, la UE siguió siendo cuestionada por su voluntad de construir normas comunes en materias consideradas sensibles, como la prohibición del uso de combustibles fósiles (Ambrogio, 2023; Farolfi, 2024; Petrucci, 2024; FDI, 2024; cap. 3). Sin embargo, al mismo tiempo, FDI siguió pidiendo la construcción de normas comunes en materias como las migraciones, presentadas como “problema europeo, no solo italiano” (Berrino, 2023), frente al cual sería necesaria una defensa común “de las fronteras” (FDI, 2024: cap. 8).

Después del excelente resultado en las europeas, Meloni siguió la política de combinar euroescepticismo, evidente en su colaboración con *Patriotas para Europa*, otro grupo de derecha radical del PE (Euractiv, 2024a), y cooperación con cualquier institución europea o país miembro que pudiera ayudarle a defender los intereses italianos. Esto la llevó incluso a mostrarse disponible a flexibilizar precedentes líneas rojas de FDI, por ejemplo, su oposición a las normas sobre transición energética (Euractiv, 2024b).

En términos de relaciones transatlánticas, la política exterior de FDI y Meloni se ha mostrado mucho menos controvertida. Esto no significa que faltaran críticas a la OTAN, sobre todo, desde la oposición. En 2016, Meloni criticó la decisión del gobierno italiano de contribuir con tropas italianas al fortalecimiento de la frontera oriental de la OTAN, porque “Europa e Italia no tienen interés en crear un clima de Guerra Fría con Rusia” (Meloni, 2016). Sin embargo, se trató de declaraciones poco frecuentes. Por lo general, FDI se mostró siempre a favor de la OTAN, apoyando plenamente sus misiones internacionales (Rauti, 2021) y elogiando su expansión a Suecia y Finlandia (Lollobrigida, 2022).

Después de su victoria en 2022, Meloni recordó la calidad de socio fundador de la OTAN de Italia, presentando el envío de armas a Ucrania como una cuestión de “defensa de nuestro interés nacional” (Meloni, 2022a). En esto fue siempre arropada por los representantes de su partido que se empeñaron en presentar la ayuda a Ucrania como la “precondición para la seguridad...de la Comunidad Euroatlántica”, frente a una invasión rusa tildada de “inaceptable” (Terzi, 2023a; Terzi, 2024a).

Meloni y FDI mantuvieron estrechas relaciones con el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, declarándose a favor de su entrada en la OTAN (Meloni, 2023a), al fin de “asegurarle un futuro dentro de Occidente” (Terzi, 2023b). Además, el programa de FDI para las europeas de 2024 mencionó la necesidad de “construir una política industrial común en el sector de la defensa”, según una “lógica de soberanía europea”, “plenamente integrada en la OTAN” (FDI, 2024: cap. 9).

En cuanto a las relaciones con EE. UU., estas fueron siempre presentadas como basadas en “los mismos valores” (Terzi, 2024b). En las declaraciones de los representantes de FDI, EE. UU. y la OTAN estuvieron estrechamente relacionados, mediante confirmaciones constantes de “nuestra colocación atlántica” (Ciriani, 2024a) y de la cercanía con “nuestros aliados europeos...y occidentales que...comparten los valores de la democracia y de la libertad” (Ciriani, 2024b).

Mientras que el atlantismo no estuvo nunca en discusión, tanto Meloni como su partido no renunciaron a expresar sus preferencias sobre la política estadounidense. En la oposición, Meloni se había mostrado crítica con los demócratas estadounidenses, sin esconder su simpatía por Donald Trump (Meloni, 2021a). Desde el gobierno, Meloni se hizo más prudente y mantuvo relaciones sólidas con el presidente Joe Biden, culminadas con varias visitas oficiales a la Casa Blanca. Sin embargo, conforme se aproximaron las elecciones presidenciales estadounidenses de 2024, Meloni volvió a dar señales de acercamiento a Trump, manifestando, por ejemplo, mucha sintonía con personajes públicos como Elon Musk (Meloni, 2024a).

5.2.2. Relaciones con potencias no occidentales

En la oposición, Meloni expresó una actitud bastante abierta hacia Rusia. En 2014, denunció las sanciones por la invasión de Crimea, señalando los riesgos para las exportaciones italianas (Meloni, 2014). Declaraciones parecidas se repitieron en los años sucesivos, cuando Meloni definió las sanciones “una matanza para el *Made in Italy*” (Meloni, 2018). A pocas semanas de la invasión de Ucrania, en 2022, Meloni volvió a cargar contra las sanciones, “porque nuestro interés no es empujar Rusia hacia China,” mientras que lo más conveniente para Europa habría sido una “paz secular con Rusia” (Meloni, 2022b). Además, Meloni expresó cercanía hacia Putin por ser “un defensor de los valores europeos y de la identidad cristiana” (Meloni, 2021b).

Sin embargo, este discurso cambió poco después de la invasión. La gran mayoría de los representantes de FDI expresaron un rechazo unánime de la “agresión” (Ciriani, 2022; Fitto, 2022a; Rauti, 2022b). Se criticó también con fuerza el M5S por sus posiciones ambiguas y neutralistas (Mieli, 2022; Fidanza, 2022), mientras que los representantes de FDI aprobaron con convicción el envío de armas defensivas a Ucrania (Del Mastro, 2022; Speranzon, 2022).

La solidaridad hacia Ucrania se mantuvo también después de la victoria electoral en 2022 (Marcheschi, 2023). FDI dejó de criticar las sanciones a Rusia, invocando, más bien, la ayuda de la UE frente a sus efectos indeseados, por ejemplo, pidiendo la no computación en el cálculo de los déficits nacionales de las intervenciones públicas a favor de los afectados (Fitto 2022b). Además, Meloni trabajó para “atajar...la crisis energética”, mediante frecuentes visitas a países como Libia y Argelia, en búsqueda de fuentes alternativas al gas ruso (Meloni, 2023b). Finalmente, las posiciones pro-Putin de Berlusconi, socio del centroderecha, fueron minimizadas como opiniones no representativas de la coalición (Euractiv, 2023d).

De hecho, posibles conflictos sobre Rusia podrían haberse dado entre los socios de la coalición de centroderecha. Esta no solo se caracterizaba por la presencia de Berlusconi, histórico amigo personal de Putin, sino también de Salvini, líder de un partido, la LN, que en el pasado se había relacionado con el movimiento político *Rusia Unida*, y que era miembro de una agrupación europea de partidos de derecha radical mucho más favorables al régimen ruso respecto a la agrupación europea a la que pertenece FDI (Euractiv, 2024c). Sin embargo, el fallecimiento de Berlusconi en junio de 2023 favoreció una reorientación de FI hacia posiciones claramente más proucranianas (Ministero Affari Esteri, 2023). En cuanto a la LN, la crisis del partido en términos de intenciones de voto redujo su influencia.

Es cierto que el programa electoral de FDI para las europeas de 2024 mencionaba la crisis ucraniana en relación con la necesidad de obtener “una paz justa” (FDI, 2024: cap. 9). Declaraciones de este tipo, unidas a la oposición del gobierno a que se autorizara Ucrania a golpear Rusia dentro de su territorio con armas occidentales (Crosetto, 2024), sembraron dudas sobre el compromiso de Meloni. Pese a esto, a lo largo de 2024, su apoyo a Ucrania siguió intacto: “mi posición no ha cambiado... no podemos faltar a Ucrania” (Euractiv, 2024d). En esto, Meloni se vio arropada constantemente

por los representantes de su partido que siguieron presentando Italia y su gobierno como claramente “a lado de Ucrania y de Occidente” (Scurria, 2023).

En cuanto a China, desde la oposición, el discurso de FDI fue siempre bastante crítico, denunciando, por ejemplo, las políticas represivas de su gobierno hacia Hong Kong (Urso, 2020) o la minoría Uigur (Terzi, 2023c). Durante la pandemia, Meloni y otros representantes de FDI acusaron explícitamente China “de habernos traído el virus” (Meloni, 2020). China era presentada como un país que “se aprovecha de la globalización...solo por lo que le conviene, hasta el punto de crear un daño irreparable a las economías y a la vida humana” (Rampelli, 2020).

Otro frente de crítica tuvo que ver con la expansión económica de China que, según FDI y Meloni, constituía el origen de los procesos de desindustrialización de las economías occidentales. La firma por parte del gobierno Conte del Memorándum de adhesión a OBOR fue tildada de “grave error”. Esto llevaría a la pérdida de la “soberanía tecnológica” y comercial de Europa (Meloni, 2022d), favoreciendo la desertificación de sus sectores productivos a favor de mercancías chinas, como los vehículos eléctricos (Sigismondi, 2023). Finalmente, antes de las elecciones de 2022, Meloni se reunió con la jefa de la oficina de representación de Taiwán en Roma, refiriéndose a ella como “embajadora” y prometiendo estrechar relaciones con su país en caso de ser elegida (Meloni, 2022c).

Una vez llegado al gobierno, estas críticas se mantuvieron persistentes, en este caso, por el apoyo indirecto de China a Rusia en Ucrania (Terzi, 2023d) o por los valores autoritarios que desprendían de su régimen (Terzi, 2023e). Sin embargo, estas críticas chocaron también con la necesidad de gestionar las relaciones con un país que tiene relaciones económicas profundas con Europa e Italia. Después de haber atacado sin apelación la firma del Memorándum OBOR, Meloni tardó varios meses antes de resolver la duda de si renovarlo o cancelarlo (Euractiv, 2023e). Finalmente, su gobierno decidió, en diciembre de 2023, no renovarlo. El programa para las europeas de 2024 mantuvo algunos guiños al tradicional discurso de FDI, por ejemplo, invitando a “proteger...el tejido productivo europeo” frente a las “prácticas comerciales desleales... de países terceros” (FDI, 2024: cap. 7). Sin embargo, consiente de la sensibilidad del tema para un partido de gobierno, no mencionaba China ni una vez.

La salida de OBOR permitió dejar atrás los desacuerdos entre Italia y sus aliados que habían visto en aquella decisión el riesgo de una excesiva influencia china en uno de sus principales socios. En esta línea, Meloni fue tejiendo una intensa red de contactos y misiones diplomáticas en países como la India o Japón, adversarios de China, con el objetivo de aumentar las oportunidades de colaboración comercial y militar en el Indo-Pacífico (Euractiv, 2024e).

Pese a esto, Meloni no quiso infravalorar la importancia del mantenimiento de relaciones estables con China. En julio de 2024, se reunió en Beijing con el Presidente Xi Jin Ping para reafirmar una “cooperación económica y comercial muy significativa...que debemos seguir cultivando” (Meloni, 2024b). Los representantes de FDI celebraron el viaje de Meloni como la demostración de que “las relaciones Italia-China vuelven a ser normales relaciones entre dos grandes economías en condiciones de

igualdad” (Malan, 2024), algo diferente respecto a ponerse “en condiciones de subalternidad” (Della Porta, 2024). La actuación del gobierno se alineó así a la estrategia planteada por muchos, aunque no todos, los aliados europeos de contrarrestar la “dependencia que Beijing proyecta a nivel global” (Terzi, 2024c). En octubre de 2024, Italia votó a favor, junto a otros 10 países, entre los cuales no figuraba, por ejemplo, Alemania, de las tarifas propuestas por la Comisión contra productos de fabricación china relacionados con vehículos eléctricos (Euractiv, 2024f).

6. DISCUSIÓN

Desde el punto de vista de la pregunta de investigación, el análisis empírico evidencia más continuidades que discontinuidades en las políticas exteriores de M5S y FDI respecto a los anteriores gobiernos italianos sucesivos al fin de la GF.

En términos de relaciones con la UE, en la oposición, tanto FDI como el M5S, mantuvieron un discurso particularmente crítico de la integración, llegando incluso a plantear la salida de Italia del euro, o, por lo menos, la voluntad de violar los compromisos europeos, con tal de llevar a cabo políticas económicas o migratorias unilaterales. En principio, esto era coherente con sus proyectos soberanistas, finalizados a repatriar competencias del nivel europeo al nivel nacional (Fabbrini y Zgaga, 2024). Sin embargo, esta asertividad no consiguió los resultados esperados, manteniéndose, más bien, a un nivel retórico.

En primer lugar, la voluntad de perseguir los intereses nacionales de manera asertiva en las instituciones europeas no es una novedad en la historia italiana. Desde el Tratado de Maastricht de 1992, empezando por el centroderecha (Quaglia, 2005), luego imitada también por el centroizquierda (Coticchia y Davidson, 2019), la mayoría de los gobiernos, independientemente de su posicionamiento ideológico, aspiraron a buscar soluciones que garantizaran una adecuada representación de los intereses italianos en la UE. De por sí, esta estrategia no indica la voluntad de desentenderse de la UE y de sus compromisos, sino de obtener mejores condiciones. Es esta una tendencia presente en muchos países miembros, no solo en Italia, sobre todo, desde que la integración europea ha pasado de basarse en un “consenso permisivo” a un “disenso constrictivo” (Hooghe y Marks, 2009).

En segundo lugar, el análisis revela una actitud de los movimientos populistas a predicar más asertividad en la oposición que en el gobierno (Volpi et al. 2022: 204; Vachudova, 2021). Si bien es cierto que incluso los partidos no populistas tienden a moderar su discurso una vez que llegan al gobierno, esta tendencia parece más pronunciada en el caso de los populismos. Tanto el M5S como FDI fueron moderando su discurso crítico de la UE, conforme se acercó la posibilidad de gobernar. Este proceso se dio de manera progresiva y con varias excepciones. Por ejemplo, el M5S mantuvo una parte de su retórica euroescéptica en el gobierno con la LN, aunque la breve duración de esa experiencia no fue suficiente para desengancharse de la UE (Monteleone, 2021). En el caso de FDI, el discurso euroescéptico sigue presente desde que Meloni

es Primera Ministra, por ejemplo, en cuestiones medioambientales (Pizzimenti, 2024). Sin embargo, la tendencia que más se observa es la constante necesidad de buscar un equilibrio entre radicalismo y pragmatismo (Cavalieri y Froio, 2022). En relación con esta cuestión, una parte de la literatura ha planteado la posibilidad de que las experiencias de gobierno produzcan un efecto de “institucionalización” en los movimientos y liderazgos populistas. Esta tendencia sería, por ejemplo, identificable en el caso del M5S. El liderazgo de Conte podría significar para el M5S el comienzo de un proceso de moderación en la dirección de un movimiento más tradicionalmente progresista e, incluso, europeísta (Diodato, 2023; Coticchia y Vignoli, 2020). Sin embargo, no parece tratarse de una tendencia igualmente identificable con todos los movimientos de este tipo. Por ejemplo, varios autores han evidenciado que estaría menos presente en el caso de FDI que, pese a la reciente moderación de algunas de sus posiciones, por ejemplo, en materia de seguridad, seguiría identificándose explícitamente con la derecha radical-populista, como se evidencia en sus posiciones sobre migraciones o cambio climático (Vampa, 2023).

Sin embargo, el análisis de los cambios de postura de FDI y M5S desde la oposición hasta el gobierno lleva a un tercer elemento que explica la relativa falta de discontinuidad en la política exterior de FDI y M5S, no solo en sus relaciones con la UE, sino también con la OTAN y EE. UU. La ya mencionada percepción de la necesidad de perseguir espacios de autonomía en un sistema internacional en transformación colisiona, en el caso de Italia, con su relativa debilidad internacional. Tanto la crisis económica de 2009, como la sanitaria de 2020, pusieron en evidencia la escasez de recursos para conseguir un objetivo tan ambicioso como la reestructuración de la política exterior de un país altamente endeudado y necesitado de ayuda financiera internacional. El análisis empírico indica que se trata de una percepción común a populismos de distinta procedencia ideológica, sobre todo, en cuanto llegan al gobierno.

Sus experiencias en el gobierno, tanto del M5S como de FDI, se han caracterizado por la búsqueda constante de ayuda económica, política e institucional para resolver las múltiples crisis de Italia. A esto se añade la percepción por parte de ambos, como indicado por sus discursos y programas políticos, de un mundo repleto de riesgos, por ejemplo, el creciente proteccionismo y competencia desleal de estados económicamente más poderosos, la agresividad de potencias revisionistas militarmente superiores, o la falta de seguridad en las fronteras de Europa.

Históricamente, siempre ha sido difícil para Italia plantearse la posibilidad de abandonar su lealtad europea o atlántica (Varsori, 2023). Pero en un contexto internacional de este tipo lo es aún más. En lugar de alejar Italia de sus alianzas tradicionales y de favorecer un acercamiento a potencias alternativas, la percepción de crisis y riesgos internacionales ha reafirmado su anclaje euroatlántico. Incluso en una época de populismos en el poder y a pesar de actitudes internacionales a veces poco cooperativas por parte de sus gobiernos (Coticchia, 2021), la “concepción del rol” de Italia como país euroatlántico, asentado a lo largo de las últimas décadas, se ha mostrado más resistente de lo previsto (Gabusi y Caffarena, 2024).

7. CONCLUSIONES

El presente artículo proporciona un estudio de carácter exploratorio y descriptivo, en el que se han presentado evidencias empíricas finalizadas a contrastar, de modo cualitativo, dos expectativas antagónicas, obtenidas a través del estudio de la literatura sobre populismo y política exterior. En este sentido, el análisis del caso italiano parece reforzar uno de los argumentos principales de esta literatura. Más que constituir una propuesta de política exterior autónoma u original, el populismo es funcional a “reforzar tendencias ya existentes en la política mundial”, como la búsqueda de una mayor asertividad en el perseguimiento de los intereses nacionales de sus respectivos países (Destradi y Plagemann, 2019: 728). En este sentido, las diferencias entre los planteamientos de política exterior de los populismos y los de los partidos *mainstream* serían, sobre todo, de discurso, más que de sustancia. Especialmente a partir de cuando llegan al gobierno, las políticas exteriores de los populismos presentarían más continuidades que discontinuidades respecto a gobiernos tradicionales, reflejando los intereses nacionales de sus países (Chrysogelos, 2021). El populismo, en sí, no explicaría ni una menor actitud a cooperar ni una mayor voluntad a comportarse de manera agresiva. Esto plantea la cuestión, que debería también representar una prometedora línea para futuras investigaciones, de si sus posicionamientos internacionales responden más al hecho de ser populista, en el sentido de querer rescatar la soberanía nacional en contra de las limitaciones impuestas por la política internacional (Chrysogelos, 2018), o a su respectiva ideología, en el sentido de que, en cuanto ideología “delgada”, también la política exterior populista “puede ser fácilmente integrada con otras ideologías muy distintas” (Mudde, 2004: 544).

El presente análisis empírico confirma la dificultad del populismo para tener un impacto autónomo o innovador en la política exterior. Como se ha argumentado, una combinación de “vínculos externos e internos...puede limitar de manera significativa el espacio de maniobra de los partidos populistas” en política exterior (Ceccorulli et al., 2023: 443; Stengel et al., 2019: 365-372). Esto sería particularmente cierto en países que dependen de la ayuda financiera e institucional de las autoridades regionales o internacionales de las que forman parte. Por ejemplo, los populismos “euro-mediterráneos” tienden a encontrarse “enredados” en un complejo de compromisos, instituciones y procedimientos, proporcionados por la UE, que limita su margen de maniobra internacional. A esto habría que añadir que, en la propia UE, hay una distribución desigual de recursos de poder que genera jerarquías entre miembros más y menos influyentes (Giurlando et al., 2024). Desde este punto de vista, el presente artículo resulta relevante para la comprensión, aunque limitada a un caso de estudio específico, como el de Italia, de los límites estructurales a la acción de los movimientos populistas, sobre todo cuando tienen que asumir responsabilidades de gobierno.

En esta línea, recientes análisis confirman que una serie de limitaciones externas, como la pertenencia a la UE y a la OTAN, pueden ser factores decisivos para explicar la dificultad de llevar a cabo un cambio relevante de la política exterior italiana (Moury y Pritoni, 2024; Coticchia, 2021). De manera parecida al presente artículo, estos

estudios convienen que “el impacto del populismo parece ser filtrado por factores estructurales, como la posición del estado en el panorama económico y político mundial” (Plagemann y Destradi, 2019: 298). Más que de un discurso populista, la autonomía y asertividad internacional de un estado dependería de “la configuración internacional de las preferencias estatales” (Stengel et al., 2019: 368), por ejemplo, su disponibilidad de recursos materiales, el tipo de vecinos, aliados y adversarios, o su nivel de integración en una autoridad supranacional.

A este respecto, en una época en la que el resurgimiento del populismo en Europa y EE. UU. suscita preocupaciones para el futuro de la integración europea y transatlántica no habría que menospreciar la capacidad de resiliencia de instituciones como la UE y la OTAN.

Con esto no se quiere infravalorar la aparición de movimientos populistas en el sistema internacional contemporáneo. Tales movimientos tienen el potencial para aumentar la tendencia hacia la politización de las relaciones internacionales, favoreciendo un sistema menos cooperativo. Sin embargo, las dificultades para modificar la política exterior invitan a realizar nuevas investigaciones que no se enfoquen solo en los factores internacionales que impulsan los populismos, sino también en los que los inhiben (Coticchia y Donelli, 2023:18-20).

Tales investigaciones deberían hallar con más precisión no solo los incentivos y obstáculos internacionales que pueden favorecer o limitar los márgenes de maniobra de los populismos en política exterior, sino también los incentivos y obstáculos proporcionados por los sistemas políticos nacionales (Stengel, et al., 2019: 367). Esto incluye, por ejemplo, la resiliencia de instituciones, como las cortes constitucionales o las administraciones públicas, que no dependen de una elección o cambio de gobierno, o la capacidad de los populistas de mantener liderazgos estables o de formar coaliciones pre y poselectorales (Weyland, 2022). El nivel de efectividad y legitimidad de las instituciones nacionales e internacionales puede resultar decisivo para limitar o favorecer el impacto del populismo en política exterior.

Finalmente, es importante subrayar que la expectativa de buena parte de la literatura sobre la relativa ineficacia del populismo a la hora de modificar de manera relevante la política exterior y que, el caso de Italia parece confirmar, podría resultar válida, sobre todo, en el contexto de potencias medias o de estados pequeños, como son los países miembros de la Unión Europea y la mayoría de los países del sistema internacional. Sin embargo, futuras investigaciones deberían detallar con más precisión casos de estudio de grandes potencias, como el caso de Estados Unidos bajo la administración de Donald Trump. Disponiendo de recursos de poder mucho mayores que cualquier otra potencia media o estado pequeño, y, en consecuencia, viéndose sujeto a vínculos y obstáculos internacionales menores, la capacidad de una gran potencia para modificar la política exterior y, de paso, los equilibrios del sistema internacional, es, con toda probabilidad, superior. Por lo tanto, cambios políticos domésticos o desarrollos electorales que puedan dar alas o consolidar en el poder líderes o movimientos populistas tendrían, previsiblemente, un potencial mucho mayor de impulsar una modificación del comportamiento internacional de una potencia de este tipo.

Bibliografía

- Albertazzi, Daniele y Davide Vampa. 2021. *Populism in Europe: Lessons from Umberto Bossi's Northern League*. Manchester: Manchester University Press. <http://dx.doi.org/10.7765/9781526133960>.
- Alcaro, Riccardo. 2010. "Catching the Change of Tide: Italy's Post-Cold War Security Policy", *The International Spectator*, 45(1): 131-145. DOI: 10.1080/03932720903562601.
- Aliboni, Roberto y Ettore Greco. 1996. "Foreign Policy Renationalization and Internationalism in the Italian Debate", *International Affairs*, 72(1): 43-51. <https://doi.org/10.2307/2624748>.
- Andornino, Giovanni. 2014. "Strategic Ambitions in Times of Transition: Key Patterns in Contemporary Italy-China Relations", en Maurizio Marinelli y Giovanni Andornino (eds.), *Italy's Encounters with Modern China: Imperial Dreams, Strategic Ambitions*. Palgrave: London, 147-170. <https://doi.org/10.1057/9781137290939>.
- Andreatta, Filippo. 2001. "The Foreign Policy of a Medium Power after the End of Bipolarity", *Daedalus*, 30(2): 45-65.
- Andreatta, Filippo. 2008. "Italian Foreign Policy: Domestic Politics, International Requirements, and the European Dimension", *Journal of European Integration*, 30(1): 169-181. <https://doi.org/10.1080/07036330801959564>.
- Bonvicini, Giovanni. 2011. *Italian Foreign Policy in 2010: Continuity, Reform and Challenges 150 Years After National Unity*, Istituto Affari Internazionali, Mayo.
- Bordignon, Fabio, Luigi Ceccarini y James L. Newell. 2023. *Italy at the Polls 2022. The Right Strikes Back*. New York: Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-29298-9>.
- Brighi, Elisabetta. 2011. "Resisting Europe? The case of Italy's Foreign Policy", en Reuben Wong y Christopher Hill. *National And European Foreign Policies: Towards Europeanization*. Routledge: London, 57-71.
- Brighi, Elisabetta. 2017. "Italian Foreign Policy after the Cold War: Enduring Crisis and the Limits of a post-ideological Foreign Policy", en Matthew Evangelista, (ed.), *Italy from Crisis to Crisis: Political Economy, Security, and Society in the 21st Century*. Routledge: New York, 107-118. <https://doi.org/10.4324/9781315100715>.
- Caiani, Manuela y Enrico Padoan. 2021. "Populism and the (Italian) crisis. The voters and the context", *Politics*, 41(3): 334-350. <https://doi.org/10.1177/0263395720952627>.
- Calossi, Enrico y Lorenzo Viviani. 2022. "Italian populisms. Leadership, policy positions, and ideologies in political parties", Enrico Calossi y Paola Imperatore (eds.), *Populism in Contemporary Italian Politics*. Pisa: Pisa University Press, 21-42.
- Carbone, Maurizio y Valter Coralluzzo. 2011. "Italy, Russia, and China: Costs and Benefits of Building Bridges", en Maurizio Carbone (ed.), *Italy in the Post-Cold War Order. Adaptation, Bipartisanship, Visibility*. London: Globe, 179-195.
- Castaldo, Antonino y Luca Verzichelli. 2023. "Behind the technocratic challenge. Old and new alternatives to party government in Italy", *International Political Science Review*: <https://doi.org/10.1177/01925121231216438>

- Cavaliere, Alice y Caterina Froio. 2022. "The behaviour of populist parties in parliament. The policy agendas of populist and other political parties in the Italian question time", *Italian Political Science Review*, (52): 283-296. <https://doi.org/10.1017/ipo.2021.25>.
- Ceccorulli, Michela, Fabrizio Coticchia y Stella Gianfreda. 2023. "The government of change? Migration and defence policy under Giuseppe Conte's first cabinet", *Contemporary Italian Politics*, 15(4): 432-449. <https://doi.org/10.1080/23248823.2022.2107136>.
- Chrysosgelos, Angelos. 2018. "State Transformation and Populism: from the internationalized to the neo-sovereign state?", 40(1): 22-37. <https://doi.org/10.1177/026339571880383>.
- Chrysosgelos, Angelos. 2021. "Is there a populist foreign policy?". *Research Paper Chatam House*.
- Chrysosgelos, Angelos. 2024. "Populism and Foreign Policy: Characteristics, Sources and Implications," en Angelos Chrysosgelos, Eliza Tanner Hawkins, Kirk A. Hawkins, Levente Littvay y Nina Wiesehomeier (eds.), *The Ideational Approach to Populism: Consequences and Mitigation*. London: Routledge, 185-199. <https://doi.org/10.4324/9781003489993>.
- Cladi, Lorenzo y Mark Webber. 2011. "Italian Foreign Policy in the Post-Cold War Period: A Neoclassical Realist Approach", *European Security*, 20(2): 205-219. <https://doi.org/10.1080/09662839.2011.565052>.
- Conti, Nicolò. 2009. "Tied hands? Italian Political Parties and Europe", *Modern Italy*, 14(2): 203-216. <https://doi.org/10.1080/13532940902797387>.
- Coralluzzo, Valter. 2008. "Italy's foreign policy towards China: missed opportunities and new chances", *Journal of Modern Italian Studies*, 13(1): 6-24. <https://doi.org/10.1080/13545710701816794>.
- Coticchia, Fabrizio y Valerio Vignoli. 2020. "Populist Parties and Foreign Policy: The Case of Italy", *British Journal of Politics and International Relations*, 22(3): 523-541. <https://doi.org/10.1080/11926422.2020.1819357>.
- Coticchia, Fabrizio. 2021. "A sovereignist revolution? Italy's foreign policy under the "Yellow Green" government", *Comparative European Politics*, (19): 739-759. <https://link.springer.com/article/10.1057%2Fs41295-021-00259-0>.
- Coticchia, Fabrizio y Federico Donelli. 2023. "The Inevitable Clash? Populists and Foreign Policy Bureaucracies", *International Studies Review*, 25(4): 18-20. <https://dx.doi.org/10.1093/isr/viad035>.
- Coticchia, Fabrizio y Jason Davidson. 2019. *Italian Foreign Policy during Matteo Renzi's Government: A Domestically Focused Outsider and the World*. New York: Lexington.
- Croci, Osvaldo. 2007. "Italian Foreign Policy after the End of the Cold War: the Issue of Continuity and Change in Italian-US Relations", *Journal of Southern Europe and the Balkans Online*, (9)2: 117-131. <https://doi.org/10.1080/14613190701414376>.
- Davidson, Jason W. 2011. "Italy and the US: Prestige, Peace, and the Transatlantic Balance", en Massimo Carbone (ed.), *Italy in the Post-Cold War Order*. Indiana: Bloomsbury Academic, 143-160.

- Dassù, Marta y Roberto Menotti. 1997. "Italy and NATO Enlargement", *The International Spectator*, 32(3-4), 65-86. <https://doi.org/10.1080/03932729708456784>.
- Della Sala, Vincent. 2006. "From Resource to Constraint: Italy and the Stability and Growth Pact", en *Italian Politics*, (21): 123-138. <http://dx.doi.org/10.3167/ip.2005.210108>.
- Destradi, Sandra y Johannes Plagemann. 2019. "Populism and International Relations: (Un)predictability, personalisation, and the reinforcement of existing trends in world politics", *Review of International Studies*, 45(5): 711-730. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000184>.
- Destradi, Sandra, David Cadier y Johannes Plagemann. 2021. "Populism and Foreign Policy: A Research Agenda" (Introduction) *Comparative European Politics*, 19(1): 663-682. <http://dx.doi.org/10.1057/s41295-021-00255-4>.
- Diodato, Emidio. 2023. "The UE turn of a populist movement: at the roots of the Five-star Movement's foreign-policy agenda" *Contemporary Italian Politics*, 15 (1), 60-74. <https://doi.org/10.1080/23248823.2022.2059900>.
- Dossi, Simone. 2020. "Italy-China Relations and the Belt Road Initiative: The need for a long-term vision", *Italian Political Science*, 15(1): 60-76.
- Dispos/Laps e Istituto Affari Internazionali. 2017. *Gli Italiani e la politica estera*.
- Dispos/Laps e Istituto Affari Internazionali. 2020a. *Emergenza Coronavirus e Politica Estera: L'opinione degli italiani sul governo, l'Europa e la cooperazione internazionale*.
- Dispos/Laps e Istituto Affari Internazionali. 2020b. *Gli Italiani e l'Unione Europea*. Autunno 2020.
- Dispos/Laps e Istituto Affari Internazionali. 2022. *Gli Italiani e la politica estera*.
- European Parliament. 2020. "Public opinion in times of COVID-19. https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/files/be-heard/eurobarometer/2020/public_opinion_in_the_eu_in_time_of_coronavirus_crisis/report/en-covid19-survey-report.pdf
- Fabbrini, Sergio y Tiziano Zgaga. 2024. "Right-Wing Sovereignism in the European Union: Definition, Features and Implications", *Journal of Common Market Studies*, 62(2): 341-359. <https://doi.org/10.1111/jcms.13497>.
- Fardella, Enrico. 2017. "A significant periphery of the Cold War: Italy-China Bilateral Relations (1949-1989)", *Cold War History*, 17(2): 181-197. <https://doi.org/10.1080/14682745.2015.1093847>.
- Gabusi, Giuseppe y Anna Caffarena. 2024. "Changing and yet the same? Italy's foreign policy ideas and National Role Conceptions in a populist age", *Contemporary Italian Politics*, <https://doi.org/10.1080/23248823.2024.2364466>.
- Giurlando, Philip. 2021. "Populist foreign policy. The case of Italy", *Canadian Foreign Policy Journal*, 27(2): 251-267. <https://doi.org/10.1080/11926422.2020.1819357>.
- Giurlando, Philip, Daniel F. Wajner y Angelos Chrysosgelos. 2024. "Euro-Mediterranean Populism. Navigating Foreign Policy around the Mare Nostrum", *Comparative European Politics*, (22): 616-637. <http://dx.doi.org/10.1057/s41295-023-00376-y>.

- Gratius, Susanne y Ángel Rivero (eds.). 2021. *Populismo y Política Exterior en Europa y América*. Madrid: Tecnos.
- Guth, James L. y Brent F. Nelsen. 2021. "Party choice in Europe. Social cleavages and the rise of populist parties", *Party Politics*, 27(3): 453-464. <http://dx.doi.org/10.1177/1354068819853965>.
- Hernández Sampieri, Roberto. 2014. *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. Santa Fé, MX.
- Hooghe, Liesbeth y Gary Marks. 2009. "A Postfunctionalist Theory of European Integration: From Permissive Consensus to Constraining Dissensus", *British Journal of Political Science* 39(1): 1-23. <https://doi.org/10.1017/S0007123408000409>.
- Ignazi, Piero. 2005. "The extreme right. Legitimation, and Evolution of the Italian Right Wing: Social and Ideological Repositioning of *Alleanza Nazionale* and the *Lega Nord*. *South European Society and Politics*, 10(2): 333-349. <http://dx.doi.org/10.1080/13608740500135058>.
- Ignazi, Piero, Giampiero Giacomello y Fabrizio Coticchia. 2012. *Italian Military Operations Abroad. Just Don't Call it War*. London: Palgrave. <http://dx.doi.org/10.1057/9780230368286>.
- Johnston, Samuel A.T. (2022). "Choose your Target Wisely: How the EU Shapes Nationalism in Contemporary Europe", *West European Politics*, 46(1): 196-218. <https://doi.org/10.1080/01402382.2021.2022878>.
- Longo, Francesca y Rosa Rossi. 2019. "L'Italia e la Crisis dei Balcani: Il Caso del Kosovo", en Pierangelo Isernia y Francesca Longo (eds), *La politica estera italiana nel nuovo millennio*. Bologna: Il Mulino, 45-80.
- Monteleone, Carla. 2021. "Foreign policy and De-Europeanization under the M5S-League government. Exploring the Italian behavior in the UN General Assembly", *Journal of European Integration*, 43(5): 551-567. <https://doi.org/10.1080/07036337.2021.1927009>.
- Moury Catherine y Andrea Pritoni. 2024. "The post-Berlusconi centre right and the challenge of governing", *Contemporary Italian Politics*, 16(1): 107-121. <https://doi.org/10.1080/23248823.2024.2331849>.
- Mudde, Cas. 2004. "The Populist Zeitgeist", *Government and Opposition*, 39(4): 541-563. <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>.
- Mudde, Cas. 2007. *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511492037>.
- Orsina, Giovanni. 2019. "Genealogy of a Populist Uprising. Italy, 1979-2019", *The International Spectator*, 54(2): 50-66. <https://doi.org/10.1080/03932729.2019.1603896>.
- Passarelli, Gianluca y Dario Tuorto. 2018. *La Lega di Salvini: Estrema destra di governo*. Bologna: Il Mulino.
- Pizzimenti, Eugenio. 2024. "The Meloni government and the challenge of ecological transition", *Contemporary Italian Politics*, 16(2): 183-197. <https://doi.org/10.1080/23248823.2024.2327685>.

- Plagemann, Johannes y Sandra Destradi. 2019. "Populism and Foreign Policy: The Case of India", *Foreign Policy Analysis*, 15(2): 283-301. <https://doi.org/10.1093/fpa/orz010>.
- Quaglia, Lucia. 2005. "The Right and Europe in Italy: An Ambivalent Relationship", *South European Society and Politics*, 10(2): 281-295. <https://doi.org/10.1080/13608740500134978>.
- Quaglia, Lucia y Claudio M. Radaelli. 2007. "Italian Politics and the European Union: A Tale of Two Research Designs", *West European Politics*, 30(4): 924-943. <https://doi.org/10.1080/01402380701500389>.
- Romano, Sergio. 2006). "Berlusconi's Foreign Policy: Inverting Traditional Priorities", *The International Spectator*, 42(2): 101-107. <https://doi.org/10.1080/03932720608459419>.
- Siddi, Marco. 2019. "Italy's Middle Power Approach to Russia", *The International Spectator*, 54(2): 123-138.
- Stengel, Frank A., David B. Macdonald y Dirk Nabers. 2019. *Populism and World politics: Exploring Inter- and Transnational Dimensions*. London: Palgrave. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-04621-7>.
- Stolfi, Francesco. 2013. "Back in Europe? Italy, the Troika, and the Chancelleries", *Italian Politics*, (28): 173-187. <http://dx.doi.org/10.3167/ip.2013.280110>.
- Tarchi, Marco. 2018. *Italia populista. Dal Qualunquismo a Beppe Grillo*. Bologna: Il Mulino.
- Tarchi, Marco. 2008. "Italy. A Country of Many Populisms", en Daniele Albertazzi y Duncan McDonnell (eds.), *Twenty-First Century Populism. The Spectre of Western European Democracy*. London: Palgrave, 84-99. <https://doi.org/10.1057/9780230592100>.
- Vachudova, Milada A. 2021. "Populism, Democracy, and Party System Change in Europe", *Annual Review of Political Science*, (24): 471-498. <http://dx.doi.org/10.1146/annurev-polisci-041719-102711>.
- Vampa, Davide. 2023. *Brothers of Italy. A New Populist Wave in an Unstable Party System*. London: Palgrave. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-26132-9>.
- Varsori, Antonio. 2023. "Italy and the Maastricht Treaty. A Fateful Choice?", en Michele Di Donato y Silvio Pons, (eds.), *European Integration and the Global Financial Crisis. Looking Back on the Maastricht Years, 1980s-1990s*. London: Palgrave, 255-270. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-06797-6>.
- Verbeek, Bertjan y Andrej Zaslove. 2023. "Explanations of the Rise of Populism: A Second Image Reversed Perspective", *International Studies Review*, 25(4): 9-11. <https://doi.org/10.1093/ist/viad035>.
- Volpi, Elisa, Lorenzo Cicchi y Tobias Widmann. 2022. "Pandemic frames. How is the European Union narrated by Italian (populist) parties during COVID-19's first wave in Italy, en Enrico Calossi y Paola Imperatore (eds.), *Populism in Contemporary Italian Politics*. Pisa: Pisa University Press, 181-204.
- Wajner, Daniel F. Y Philip Giurlando. 2023. *Populist Foreign Policy: Regional Perspective of Populism in the International Scene*. London: Palgrave. <http://dx.doi.org/10.1007/978-3-031-22773-8>.

- Wellings, Ben. 2022. "Nationalism and European Disintegration", *Nations and Nationalisms*, 29: 1164-1178. <https://doi.org/10.1111/nana.12884>.
- Weyland, Kurt. 2022. "How Populism Dies: Political Weaknesses of Personalistic Plebiscitarian Leadership", *Political Science Quarterly*, 137(1): 9-42. <https://doi.org/10.1002/polq.13277>.
- Wojczewski, Thorsten. 2023. *The Inter- and Transnational Politics of Populism. Foreign Policy, Identity and Popular Sovereignty*. London: Palgrave. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-16848-2>.
- Zanotti, Lisa y Carlos Meléndez Guerrero. 2023. "Italy: The Diverging Strategies of the Populist Radical Right during the Pandemics", en Nils Ringe y Lucio Rennó, (eds.), *Populists and the Pandemic: How Populists around the World Respond to COVID-19*. London: Routledge, 92-104. <https://doi.org/10.4324/9781003197614>.
- Zulianello, Mattia y Erik G. Larsen. 2023. "Blurred Positions: The ideological ambiguity of valence populism", *Party Politics*, 30(1): 190-199. <https://doi.org/10.1177/13540688231161205>.

Fuentes primarias

Euractiv

- 2023a. <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/nine-eu-members-states-renew-push-to-change-foreign-policy-decision-making/>
- 2023b. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/spanish-pm-visits-meloni-in-rome/>
- 2023c. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/italian-government-opposition-clash-over-brussels-lgbtq-comments/>
- 2023d. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/berlusconi-attacks-zelenskyy-urges-us-to-stop-the-gentleman-2/>
- 2023e. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/italy-still-undecided-on-renewing-partnership-with-china/>
- 2024a. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/meloni-keen-to-form-conservative-front-with-epp-patriots/>
- 2024b. <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/italys-urso-on-2035-zero-co2-emissions-quest-to-get-support-for-early-review-of-cars-rules/>
- 2024c. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/confusion-with-italian-governing-parties-position-on-ukraine/>
- 2024d. <https://www.euractiv.com/section/politics/news/zelenskyy-in-italy-peace-plan-will-be-ready-in-november/>
- 2024e. <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/uk-italy-japan-move-forward-on-next-gen-fighter-jet-project/>
- 2024f. https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/member-states-fail-to-block-commission-duties-on-chinese-evs/?utm_source=Euractiv&utm_campaign=

n=9e5c56e0f3-EMAIL_CAMPAIGN_2023_12_14_05_49_COPY_02&utm_medium=email&utm_term=0_-e977b6ffd5-%5BLIST_EMAIL_ID%5D

Fratelli d'Italia

Centrodestra. 2022. *Per l'Italia: Accordo quadro di programma per un governo di centro-destra*.

Crosetto, Guido. 2024. <https://www.ilfattoquotidiano.it/2024/05/31/ucraina-tajani-al-vertice-nato-mai-le-nostre-armi-per-colpire-in-russia-e-medvedev-errore-pensare-che-non-useremo-il-nucleare/7569500/>

FDI.

2013. Programma Elettorale.

2018. Programma elettorale.

2019. Programma Elezioni Europee.

2024. Programma Elezioni Europee.

FDI Cámara de los diputados: <https://fratelliditaliacamera.it/>

2020. De Bertoldi; Urso; Rampelli; Meloni.

2021. Del Mastro; Meloni(a).

2022. Lollobrigida; Meloni(a); Del Mastro; Meloni(b).

2023. Meloni(a).

FDI Senado de la República: <https://www.fratelliditaliasenato.it/>

2021. Malan; Rauti.

2022. Rauti(a); Ciriani; Rauti(b); Mieli; Speranzon.

2023. Ambrogio; Berrino; Terzi(a); Terzi(b); Marcheschi; Scurria; Terzi(c); Sigismondi; Terzi(d); Terzi(e).

2024. Farolfi; Petrucci; Terzi(a); Terzi(b); Ciriani(a); Ciriani(b); Malan; Della Porta; Terzi(c).

FDI Parlamento Europeo: <https://ecr-fratelliditalia.eu/>

2022. Fitto(a); Fidanza; Fitto(b).

2023. Sofo.

Meloni, Giorgia.

2014. <https://www.facebook.com/giorgiameloni.paginaufficiale/posts/basta-san-zioni-alla-russia-che-uccidono-solo-il-made-in-italy-dopo-i-mar%C3%B2-la-gran/10152887637137645/>

2016. <https://www.facebook.com/giorgiameloni.paginaufficiale/posts/la-decisione-di-schierare-truppe-nato-anche-italiane-in-lettonia-a-partire-dal-2/10154558951227645/>

2018. <https://x.com/GiorgiaMeloni/status/973159181518823424>

2021b. *Io sono Giorgia. Le mie radici, le mie idee*, Milano: Rizzoli.

2022c. <https://www.youtube.com/watch?v=Q2-FSNBXo88>

2022d. <https://www.iltempo.it/politica/2022/07/26/news/giorgia-meloni-fratelli-ditalia-politica-estera-incontro-ambasciatore-taiwan-cina-governo-32545406/>

- 2023b. <https://atalayar.com/en/content/meloni-resumes-draghis-agenda-algeria-we-will-be-gas-hub-europe>
- 2024a. <https://www.youtube.com/watch?v=ms0cNUZumgw>
- 2024b. https://www.youtube.com/watch?v=j8nYAO_bpks
- Ministero Affari Esteri. 2023. https://www.esteri.it/it/sala_stampa/archivionotizie/interviste/2023/05/tajani-litalia-e-piu-unita-al-fianco-di-kiev-la-stampa/

Movimento Cinque Stelle

- Androkonos. 2021. M5S, Di Maio: Siamo Movimento moderato e liberale. 25 febrero.
- BLOG M5S.
2011. Comunicato Politico No. 45. 11 agosto.
- 2012a. Grillo for Dummies. 6 noviembre, <https://www.beppegrillo.it/grillo-for-dummies/>.
- 2012b. Le spese militari italiane. 12 enero.
2016. SENONFOSSENATO. enero 28, <https://www.ilblogdellestelle.it/2016/01/senonfossenato.html>.
- Camera dei Deputati. 2013. Mozione 1-00022, 16 abril.
- Conte, Giuseppe.
2019. https://www.ansa.it/sito/notizie/politica/2019/06/19/ue-conte-a-quirinale-governo-unanime-per-evitare-infrazone-_727c8cc8-a767-494c-8cf0-a2c-16c626a69.html
2020. <https://x.com/GiuseppeConteIT/status/1231518036676534272>
2021. Discorso su mozione di fiducia, <https://www.ilsussidiario.net/news/conte-discorso-integrale-video-fiducia-camera-governo-renzi-007-passaggi-chiave/2118447/>
- 2022a. <https://www.la7.it/piazzapulita/video/conte-sullucraina-vogliamo-unesclation-diplomatica-28-04-2022-436042>
- 2022b. <https://www.la7.it/piazzapulita/video/invio-di-armi-allucraina-conte-dopo-il-terzo-decreto-basta-armi-abbiamo-gia-dato-12-05-2022-438086>
2023. <https://www.ilmagnum.it/politica/2023/03/22/video/conte-attacca-meloni-sulle-armi-all-ucraina-siete-la-brutta-copia-di-draghi--5091871/>
- Cottone, Nicoletta. 2020. <https://www.ilsole24ore.com/art/cacciati-o-delusi-eco-19-parlamentari-che-hanno-lasciato-m5s-ACAn3c9>
- Di Maio, Luigi.
2017. <https://www.lineapress.it/?p=35365>
2019. https://www.ansa.it/sito/notizie/topnews/2019/11/05/di-maio-noninterferiamo-su-hong-kong_4019d8ee-ebf14d3b-96dc-c19a16e7155f.htm
2020. <https://www.lastampa.it/esteri/2020/03/25/news/aiuti-cinesi-lite-tra-pd-e-m5s-per-le-parole-di-luigi-di-maio-sbilanciato-no-ringrazia-tutti-1.38635468/>
- European Interest. 2024. <https://www.europeaninterest.eu/the-left-and-greens-reject-the-5-stars-movement/>

- Gazzetta Ufficiale. 2022. <https://www.gazzettaufficiale.it/eli/id/2022/07/29/22A04359/sg>
- Governo. 2019. Memorandum of Understanding between the Government of the Italian Republic and the Government of the People's Republic of China, http://www.governo.it/sites/governo.it/files/Memorandum_Italia-Cina_EN.pdf.
- Guerini, Lorenzo. 2019. https://www.ilmessaggero.it/politica/la_sicurezza_nazionale_e_la_banda_larga-4944770.html
- Ministero Affari Esteri.
 2018. 10 mayo, https://www.esteri.it/mae/en/sala_stampa/archivionotizie/comunicati/il-ministro-moavero-in-visita-a-mosca-l-8-ottobre-dove-vedra-in-particolare-il-suo-omologo-lavrov.html.
 2019a. 29 enero, https://www.esteri.it/mae/en/sala_stampa/archivionotizie/comunicati/contingente-militare-italiano-in-afghanistan.html.
 2019b. 26 septiembre, https://www.esteri.it/mae/en/sala_stampa/archivionotizie/comunicati/2019/09/incontro-del-ministro-di-maio-con-il-ministro-degli-esteri-cinese-wang-yi/
- Ministero della Difesa. 2018. Audizione del Ministro per la Difesa sulle linee programmatiche del Dicastero presso le Commissioni congiunte 4ª (Difesa) del Senato della Repubblica e IV (Difesa) della Camera dei deputati Roma, 26 luglio.
- M5S.
 2009. Il Programma del M5S.
 2018. Programma Esteri.
 2022a. Statuto, <https://www.movimento5stelle.eu/wp-content/uploads/2022/04/STATUTO-M5S-in-vigore-dal-11-marzo-2022.pdf>
 2022b. Programma elettorale Elezioni Politiche 2022, <https://www.movimento5stelle.eu/elezioni-politiche-2022-programma-m5s/>
 2024. Programma elettorale Elezioni Europee 2024, <https://www.movimento5stelle.eu/Programma-elettorale-europee-2024.pdf>
- M5S-LN. 2018. Contratto per il governo del cambiamento.
- M5S-PD. 2019. Il Programma M5S-PD.
- Patuanelli, Stefano. 2019. <https://www.rainews.it/archivio-rainews/articoli/ministro-stefano-patuanelli-intervista-la-stampa-5G-prezzi-e-soluzioni-huawei-migliori-seguono-polemiche-05e16ac6-4baf-4940-a705-d4b4d7b2ea50.html>
- Senato della Repubblica. 2016. Risoluzione Assemblea 6/00196 27 junio, <http://aic.camera.it/aic/scheda.html?core=aic&numero=6/00196&ramo=S&leg=17>.
- Tinagli, Irene. 2021. <https://www.agi.it/politica/news/2021-03-03/pd-tinagli-non-ora-m5s-socialisti-europei-11624369/>

Presentado para evaluación: 4 de marzo de 2025.

Aceptado para publicación: 13 de febrero de 2026.

ANDREA BETTI

Universidad Pontificia Comillas / abetti@comillas.edu

<https://orcid.org/0000-0002-4629-4572>

Andrea Betti es Profesor de Teoría de las Relaciones Internacionales en el Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas.

Sus principales áreas de investigación son la Teoría de las Relaciones Internacionales y el Análisis de Política Exterior, con especial atención al estudio del espacio transatlántico, en particular países y organizaciones, como Estados Unidos, Reino Unido, Unión Europea, España e Italia. En sus trabajos, analiza las interacciones entre actores y factores nacionales e internacionales —líderes, partidos políticos, gobiernos, instituciones internacionales, ideologías y discursos— en la definición y ejecución de la política exterior. Además, investiga sobre innovación docente, por ejemplo, el uso de películas y documentales en la enseñanza de Relaciones Internacionales.